

EL DERECHO

DIARIO REPUBLICANO

DIRECTORES

VICTOR FERNANDEZ G.

ROGELIO FERNANDEZ G.

Año I

San José, jueves 13 de febrero de 1902

Número 106

Jefe del Partido Republicano

DE COSTA RICA

Licenciado don

Máximo Fernández

SE ALQUILAN

dos juegos de piezas para oficinas en los bajos de la casa de doña Juana de Echeverría, frente á don Rafael Iglesias.

Se vende una zaranda Bovy, una máquina de helar agua, vinos, etc., sin necesidad de hielo; muy útil en una finca, una caja de hierro grande y otra pequeña, poleas, tanques de hierro galvanizado, etc., etc., una transmisión de fuerza por cable.

Apartado de correo 424 ú oficina de don

Manuel Echeverría

SE ALQUILA

una casa bien situada, con muebles. Para informes, dirigirse á la Redacción de este diario.

" EL DERECHO "

No siendo este diario un periódico de negocio, sino exclusivamente de propaganda republicana, podemos publicar los anuncios á precios sumamente módicos, augurando el buen resultado de ellos por su extensa circulación.

Toda persona á quien le enviemos el periódico y no lo devuelva la consideraremos como suscrita.

No reconocemos ningún recibo á partir del 20 de diciembre próximo pasado que no vaya firmado por la actual administración.

A los suscritores que reciban con irregularidad el diario, les rogamos nos avisen para corregir el mal servicio.

AGENTES

Heredia.....Nicolás Cartin G.	Escasú.....Joaquín Quirós
Alajuela...Onofre Reyes Villalobos	Santa Ana.....Abel Valenciano
Limón.....F. F. de Altamira	Puriscal.....Juan B. Romero
Puntarenas.....Carlos Clavera	S. Marcos de Dota...José Flores
Liberia.....Gonzalo Villar M.	Pacaca.....Abraham Conejo
Vía Limón...Francisco Carranza	Santa María Dota...M. Valverde
Juan Viñas.....Elias Aymerich	Naranjo Alaj.....Salustio Camacho
Tres Ríos....Constantino Flores	San Mateo.....Miguel Lagos
Santo Domingo...Célimo Bolaños	Sto. Domingo de S. Mateo...Miguel Molina
Curridabat.....Arturo Fernández	S. Rafael } Heredia...N. Cartin G.
S. Pablo } S. Pablo } Heredia...N. Cartin G.	San Ramón...Valeriano Miranda
Sta. Bárbara Her...Cipr° Campos	Grecia.....Elias Ramos
Guadalupe...Francisco Blanco M.	Atenas.....Alberto Jiménez
Nicoya.....E. Conde R.	S. Antonio Belén...Jenaro Chaves
	Cartago.....José J. Ortiz E.

DR. T. M. CALNEK

OFICINA: Calle Central N., casa de don Justo Quirós, frente á la Iglesia del Carmen.

HORAS DE CONSULTA: DE 11 A M. A. 3 P M.

Los clientes que residen cerca de la "Nueva Botica de San José,, de don Mariano Jiménez, pueden dejar sus ordenes para visitas en dicha botica.

Teléfono 226

Se venden

buenos muebles de dormitorio. Están en magnífico estado. En esta oficina se informará.



Unicos Agentes en San José,
W. Steinworth & Hno.

"EL DERECHO"

DIRECTORES

Victor Fernandez S.

Rogelio Fernandez S.

ADMINISTRADOR

Miguel A. Tapia

San José, jueves 13 de febrero de 1902

Los cogedores de chamarras

Así como hay sociedades de "Cazadores de leones", se estableció en Costa Rica la esclarecida asociación de "Los cogedores de chamarras", que hubiera inmortalizado indudablemente Gustavo Aimard en sus aventuras, ó el capitán Maine Reid, si ambos no hubieran tenido la ocurrencia de morir.

Recuerdo también que á Daudet le gustaba ese género de aventuras, testigos de ello son "Los cazadores de gorras", cuyo digno jefe, el glorioso Tartarín, se vistió de turco para cazar leones en Argelia, y cuando se encontró en tal lugar resultó que él era el único turco que allí había. Otro tanto sucedió á nuestros célebres "Cogedores de chamarras" que, habiendo salido á caza de animales tan feroces, han venido á comprender que ellos eran los únicos *Chamarreadores* que por esta tierra se encontraban, teniendo por fuerza que renunciar á ese género de caza por no cazarse á sí mismos. . . . ¡Mucho perdería Costa Rica con tal suceso, indudablemente! Sin embargo, aunque sea por fórmula, la siguiente Administración, debería mantener en pie tan escogido grupo de cazadores, proveyéndolos de polainas, como las de la Caballería, y de hermosas escopetas de última invención.

"Los cazadores de chamarras" no son otros que los Dioses del Olimpo, q' han dejado á Minerva por la agreste Diana.

Ya estamos *chinos* de esos señores, y ellos deben estarlo también de nosotros, de tal manera que cuando veo á cualquiera de ellos por la calle en caza de *chamarras*, me hacen el efecto de Li Hung Chang ó del príncipe Lung y hasta les miro con mucho cuidado la cabeza, á ver si debajo del aristocrático sombrero ocultan alguna trenza fenomenal. He llegado hasta el punto de ver sus bigotes caídos y sus ojos oblicuos, á la oriental.

No ha mucho corrió la noticia de que uno de los que se sientan en la mesa de los dioses había renunciado á la inmortalidad disparándose un tiro en la boca con un plátano, después de tomarse

un fresco de *chan*, [Chang es un apellido chino] ¡*Acharát!* exclamó un viejo, hay tan pocos lugares en el Infierno. . .! *Acharat* es nombre árabe. De esta manera vine á saber que se llamaba *Acharat Chang*, lo cual me hizo creer q' indudablemente se había pactado alguna transacción entre los lenguajes árabe y chino, dando por resultado un dios con los ojos torcidos y con el cabello enrespado, vestido á lo musulmán con un enorme kandjiar pendiente del costado.

Y no se crea que esto es broma: no acostumbro bromear tratándose de tan aristocráticos señores. Si por acaso esto envuelve alguno faltilla al respeto que tanto encarece nuestra Ley de Imprenta, condénese á la muerte de los mandarines chinos, porque ya estoy *chino* de tanto pensar en los dioses, y aun les agradecería á ellos que me enviaran una cuerda nueva, ó la bandera blanca, para colgarme de . . . la cintura en las ramas de un *boabab*, eso sí sin salir de Costa Rica, porque deseo me entierren en mi terruño, donde tengo familia que me lllore y amigos que sientan la pérdida de uno que se volvió *chino*, milagro más sorprendente que todos los de Lourdes ó de los Angeles, operado por los dioses, que tienen el don de las *transformaciones*, y que murió *chino*, sin volver á su primitivo estado. *La trasmigración de las almas* no es un mito, pues yo he conocido almas que en su instinto de viajar han tomado primero la forma de *carneros*, luego de *serpientes* después de *esquivelistas* [el 89], más tarde de *civilistas* [el 94]; de *republicanos* [el 97], de *Juan Bautistas* [el 99] y de *transaccionistas* en 1901. Esto es puramente religión india. He conocido á Vichnu, el hábil transformista, metido en el cuerpo de un dios, no recuerdo si de los *cimarrones*, y lo reconocí porque en la pasada existencia había adoptado el cuerpo de la serpiente por vivienda y algo de ella se le quedó, porque en la presente muda de piel cada momento.

Pero volvamos á nuestros "Cogedores de Chamarras" que tan hermoso papel han desempeñado en la pasada comedia política.

Cuando se trató de la aceptación del señor Esquivel, parecía que todos la iban á rechazar, pero hubo uno, doctor de campanillas, que se paró con la gallardía de un iluminado y dijo: "¡Señores! el señor Iglesias nos ha lanzado al señor Esquivel para que lo rechacemos. . . . Acojámoslo para cogerle la *chamarra!*"

—¡Sí, sí, gritaron los concurrentes,— está bien!— repitiendo las palabras de los delegados de los Partidos el 14, cuando sólo

abrieron la boca para decir otro tanto.

Una vez se aceptó la tal candidatura, todos se levantaron en actitud de triunfo, gritando en coro:

—¡La *chamarra* está cogida!

¡Oh, Tartarín! También él mataba leones ciegos, pero gritaba: "¡Auxilio!" cuando creía estar en presencia de un león del Atlas. . . .!

Pero lo más curioso del caso es que, preguntando á uno de los famosos cazadores qué tal les había ido en la pasada campaña, se puso furioso y me gritó con voz terrible:

—¡Nosotros fuimos los *chamarreados!* Íbamos como Ordoner, el héroe de Han de Islandia, buscando en los montes lo que nuestro compañero de viaje llevaba en un saco sobre la espalda: la Presidencial!

PASCUAL

Club republicano de S. Pedro

Los republicanos de San Pedro del Mojón participan de la honda pena que hoy aflige á su digno Jefe, Licenciado don Máximo Fernández, con motivo de la muerte de su señora madre, doña Juana Alvarado v. de Fernández (Q. D. D. G.), y le presentan la expresión de su profunda condolencia.

LA DIRECTIVA.

12 de febrero de 1902.

Las dos naves

El día 16 se acerca, fecha deseada por unos, temida por todos aquellos que comprenden que pronto serán entregados sin esperanza á sus más encarnizados enemigos. Cuadros sorprendentes hemos de ver, que arrancarán gritos de horror á los honrados y exclamaciones de júbilo á los republicanas.

En ese día, en el escenario político aparecerá, como final de la tragi-comedia, un mar embravecido dispuesto á sepultar bajo sus alborotadas olas á los q' no saben luchar con las iras del océano, y á lanzar á sus playas salvadoras á los que sin miedo se arrojan entre sus encrespadas aguas, buscando la salvación, con el salvavidas del valor en la cintura.

Allí veremos un navío gigantesco y soberbio con la bandera blanca ondular en sus palos, saltando lijero sobre las espumosas aguas, tripulado por hombres sin fe ni ley, presidiarios de la justicia, con el grillete de su infamia al pie, y mandado por un capitán que con el salvavidas en la cintura, ha ordenado que se abrañ a-

gujeros en la cala para que el agua consuma la orgullosa nave.

Allá, en lontananza, un pequeño barquichuelo, tripulado por un pequeño grupo de patriotas, con la bandera tricolor izada en los pequeños mástiles, que trata de acercarse al navío que ya empieza á zozobrar. Poco á poco se acercan y les dicen con la bocina que salgan de la nave porque van á perecer. Per ellos orgullosos, cegados por la ira, no queriendo reconocer su error, contestan:— "¡Dejadnos sucumbir por hacer nuestra voluntad!"

Algunos sin vacilar se ponen en salvo, pero los otros permanecen en el navío ya casi hundido, obstinados y furiosos. . . . mirando al pequeño barquichuelo llegar á la playa salvadora. . . . Pero, una vez deja en tierra la pequeña carga, regresa, saltando sobre el espumoso oleaje como una cáscara de nuez. Están lejos todavía. . . .

El agua penetra en el barco soberbio que se empieza á hundir, y el capitán, lanzando una estridente carcajada, se arroja al mar para ganar la playa. "¡Salvadnos!", gritan los tripulantes desesperados. "¡Salvaos!" grita el capitán nadando con fuerza, "¡Salvaos!" repite lacónicamente. "¡Nos habéis engañado!" gritan ellos. "¡Bastante os lo advertieron!" responde el capitán, y á la vista de los infelices, gana la playa.

El barco se hunde con estrépito. Por un momento se ven sobre la superficie de las olas brazos que se menean con frenesí. . . . Luego, nada. . . . El barquichuelo se acerca. Ellos vuelven á la superficie, tienden las manos á los salvadores que llegan tarde. . . .

El pequeño barco tripulado por los arrogantes marinos que han preferido arrostrar en una cáscara de nuez las furias del mar, que quedarse en un navío grande y soberbio, pero barrenado por orden del capitán para que se hunda con toda la desgraciada tripulación, vuelve en socorro de los naufragos, pero ¡ay! llegará tarde: los infelices habrán rodado al abismo, escuchando en sus últimos momentos el eco de sus orgullosas palabras: "Dejadnos sucumbir por hacer nuestra voluntad; dejadnos caer antes que volver sobre nuestros pasos asándonos á vuestra mano salvadora."

Y en efecto, desaparecen para siempre y sólo queda en la arista de una peña el capitán riéndose como un demonio, y en la superficie del mar la bandera blanca, juguete del espumante oleaje. . . .

M. N.

Correspondencia

De Tres Ríos

Amigo Rogelio:

Que se va, que no se va, que sí se va, que no... que sí...

Y don Abraham siempre aquí. Y es de oír á la gente:

—Como que el individuo ese no tiene ganillas de hacer viaje?

—Le hemos gustado tanto, le sienta tan bien el clima y sobre todo, como él dice, su temperamento artístico aquí está en su elemento, pues fué su ideal desde que se decidió por la vida pública fijar su residencia en un pueblecito así, delicioso, de cielo azul, paisajes verdes, aguas puras y cristalinas, brisa fresca, impregnada de gratos perfumes, en donde se dieran buenos chayotes y tacacos para hacer meriendas.... porque en un pueblecito así, al mismo tiempo que el espíritu se recrea, los pulmones se ensanchan, las mejillas se vuelven amapolas, se cría abdomen respetable y papada *non plus*; ¡oh, esto es el ideal!

—Y para que la dicha sea completa tener á disposición un caballito que no cueste nada, para el sport, para darse tono de *gentlemen*.

—¡Oh, y qué furioso estaba en estos días; supóngase que en un periódico y entre otras cosillas le decían que era un olímpico macarrón, digo, cimarrón!

—Hijo de Dios!

—Y se fué á San José á acusar á la Prensa, porque nada hubiera tenido que le dijeran olímpico, como principal que es, pero decirle cimarrón? Eso sí que no.

—Menos á él, que dicen que es como el otro, de Piedras Negras, de Rivas, de yo no sé que parte.

—Bueno, ¿y cuándo se irá de aquí?

—Según él, mientras don Ricardo Pacheco sea Ministro, él seguirá siendo jefe de los jefes, como es que dijo en Cachí.

—Y eso qué....!

—Pues que no piensa irse y mucho menos soltar la papa....

—¡Librenos el cielo!

—La culpa la tiene el maldito arte y los encantos de este desgraciado pueblo, en donde se cría abdomen, papada y..... pellejol!

—Pero ya es que le quitaron la ganga del caballo municipal...

—Por caballo no dejará de pasear ni de hacer ejercicio.

Amigo Rogelio, estas son conversaciones tomadas al natural. Mío no tienen nada.

Ya tendré el gusto de transcribirte otras, pues no dejan de ser interesantes y divertidas. Tu amigo que te saluda,

CONCHITO.

Los parecidos

Tantas angustias sufren los fotógrafos diariamente por la excesiva vanidad de los que pueden á estas alturas permitirse el lujo de ascender á las que ocupan los continuadores de Daguerre y emplear unos cuartos en unos retratos, que han dado motivo en ocasiones frecuentes para artículos festivos, poesías jocosas y sainetes teatrales. El asunto se presta á ello y los autores han hecho bien en utilizarle.

Dice un antiguo refrán que todo el mundo está descontento de su suerte, excepto de su talento; aquí se puede añadir que por lo regular tampoco lo está de su cara. ¿Quién no ha deseado resultar favorecido en la reproducción fotográfica de su rostro?

El excesivo número de retratos que se confeccionan al día prueban, por otra parte, la creencia de haber conseguido en la cartulina este mejoramiento del rostro, pues no creo yo que si la humanidad estuviera convencida plenamente de su casi general fealdad, tendría gusto en verse reproducida y hasta expuesta á la vergüenza pública en los escaparates, portales y galerías fotográficas.

Todos los días tenemos noticias de litigios, disgustos y cuestiones que proporcionan los parecidos de los retratos, hechos por cualquiera de los procedimientos conocidos.

El último litigio de que sabemos, se nos le cuenta la *Frankfurter Zeitung* al referir que un fabricante inglés, de sombrillas, encargó á un pintor el retrato del príncipe de Gales para adornar un nuevo modelo de sombrillas. El precio convenido, según se dice, fué el de diez libras, pero el paraguero no ha querido pagarlas, alegando que la nariz del príncipe aparecía demasiado grande y colorada.

Cuando el escrupuloso comerciante inglés tanto se preocupaba por la falta de parecido de las narices de su príncipe, ¿qué no haría si su efigio hubiera sido la sacrificada al bermellón del artista?

Este protestaba de su inocencia asegurando que el original no presenta otra forma de nariz ni otro color más moderado.

El asunto, llevado, como queda dicho, á los tribunales, ha dado por resultado una sentencia favorable para el pintor, pues los jurados han reconocido la verdad rigurosa de la principesca nariz, y es más que seguro que si siempre los disgustos de los retratados fueran juzgados y resueltos por los tribunales de justicia, ha-

bría muchos de aquellos declarados feos oficialmente.

El excesivo amor propio no debe cegar hasta el extremo de encontrarse en uno bellezas que está muy lejos de poseer.

Todas las mujeres sin excepción se enojan al ser con otras comparadas, aunque éstas sean reconocidas universalmente como hermosas. ¿En qué puede consistir esto? Misterios del corazón y de la vanidad de las señoras mujeres, misterios que se hacen impenetrables cuando se observan en los que tienen como gran premio de la fortuna el haber nacido del sexo declarado feo desde tiempo inmemorial. La cuestión de los parecidos, ha dado, según noticias extranjerías recientes, motivo á un lance verdaderamente ingenioso.

Varias personas fotografiadas en un establecimiento de los más acreditados de Viena se negaron colectivamente á abonar el importe de sus retratos por no creerlos parecidos. El fotógrafo tomó la de ponerlos en un cuadro, manifestando que aquellas personas, después de de encargarlas no habían querido admitir las fotografías. La rechifla que aquellos descontentados sufrieron puede calcularse. Fué el resultado que todos volvieron por sus retratos, y el el fotógrafo pensaba:

—Si se parecen, ¿por qué no los admitieron? Y si no se parecen, ¿qué les importa su exhibición?

La uanidad personal quedó en aquella ocasión humillada. La cuerda sensible no pudo seguir vibrando.

¿Será perdonado alguna vez el citado retratista?

Casi podría asegurarse que no... si el caso hubiera ocurrido en España.

Carlos Osorio y Gallardo

Gacetillas

Todavía

No sabemos qué fué á hacer el señor Iglesias á Corinto y á Guatemala, ni de qué se trató en la famosa conferencia. Cosa curiosa es en realidad que los pueblos ignoren las cosas de un Mandatario, pero todavía más curioso es que hasta ellos mismos ignoren lo que van á hacer. Creíamos que cuando llegaran de su viaje el señor Presidente y su comitiva, sabríamos lo sucedido... pero todavía ignoramos el suceso, como ignoramos quién será el hombre del 8 de mayo y quiénes los que cargarán con los faroles.

“El Derecho”

ha trasladado sus oficinas á donde antiguamente se encontra-

ba “El Fígaro”. Cada vez nos aproximamos más á la Presidencia (?) ¡Al toro bravo á la raíz del cachol!

¿Cuál será de los dos quien se acerca: “El Derecho” ó don Rafael?

Liga de Obreros

Recomendamos á los obreros que aceptaron la candidatura esquivelista, no obstante la repugnancia manifiesta con que lo hicieron el artículo *Los Políticos*, que trae el último número de “El Siglo XX.”

Hay muchos *Políticos* en la actualidad que ya nadie se acordaba de ellos sino para execrarlos y que ahora, gracias á los esfuerzos de los ligueros aparecen otra vez en el circo de la política

Celebramos que los artesanos hayan tenido ocasión de apreciar lo que puede valer su esfuerzo; pero deploramos que el tanteo no les salga tan bien como lo esperaban.

Deploramos también que no hubieran visto el peligro que envuelve el abandono de los principios fundamentales de la justicia, de la libertad ó de la política (la sana] por otros temores propios de niños.

La Juventud

Dice “La Revista” que se tiene el deseo de reorganizar esa agrupación tomando serias y rigurosas providencias contra los socios que no quieran serlo más que nominales.

También agrega que con juventud indiferente y enteca no se puede realizar ninguna idea y que más vale eliminar los elementos inútiles y conservar los perseverantes y esforzados.

Muy severo se muestra el papel de don Adán García con esa agrupación.

No sería extraño que la juventud esquivelista se sintiera enteca y resfriada cuando comprendiera que sus espaldas tienen que soportar gran parte del peso que representa el fardo de las responsabilidades, de muchos estafermos y cachivaches políticos; la juventud apoyando con entusiasmo la transacción. ¡Qué desatinol!

Los procedimientos transaccionistas están buenos para los que ya sieuten el frío en sus corazones, y para aquellos que al recordar su pasado político sienten aun en su frente el rubor.

A los Agentes

que aún no nos hayan enviado los fondos de suscripción cobrador correspondientes al mes pasado, les rogamos cubrir á la mayor brevedad esas cuentas con esta oficina.

Tip. de Padrón y Pujol

DE OPORTUNIDAD

Hay para vender en el

MARTILLO CENTRAL

1 alfombra de sala, estilo oriental, de 4 por 4 varas
1 resorte para cama de matrimonio y
1 ariete número 7

Todo en buen estado

Se pueden ver los viernes y sábados de las 7 de la noche en adelante, ó hablando con los señores Blanco y Maroto en el Bazar de San José de J. R. Mata.

SASTRERIA DE MANUEL ARRIOLA

Se arregla, limpia y tñe ropa de casimir

25 varas al Norte del Cuartel de Caballería

Frente al Parque de Morazán

Junto á la casa de don Paulino Ortiz

Contando con operarios aptos para ejecutar cualquier trabajo del oficio, me hago cargo de toda obra que se me encargue, ofreciendo puntualidad, baratura y esmero.

"DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO."

No porque alguien diga que su preparado es "tan bueno como" ó "más barato que" la Emulsión de Scott, debe al paciente dar oído á tales argumentos y jugar con su salud. La Emulsión de Scott es la original; única recomendada por los principales facultativos y Académias de Medicina. El nombre SCOTT es garantía de la pureza de ingredientes y de la perfección del conjunto. Exíjase la Emulsión de Scott y rechácese todo frasco que no sea de la de Scott con la etiqueta representando al hombre con el bacalao á cuestas. Todo frasco que carezca de esa etiqueta es falsificado ó imitado. La legítima



Emulsión de Scott

de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa es el remedio más adecuado para curar la Tísis, Escrófula, Anémia, Extenuación, Clorosis, Raquitismo, Reumatismo Crónico, Asma, Bronquitis, Tosas, Catarros y todas las enfermedades en que haya Debilidad y Pérdida de Carnes y Fuerzas. Esta medicina cura alimentando, devolviendo las fuerzas perdidas—creando carnes! Para los débiles la Emulsión de Scott es una Providencia. Tan segura como permanente, es siempre digna de confianza. Procúrese en todas las Boticas.

SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.

EL DIARIO REPUBLICANO
El de más circulación en el país,
cobra precios moderados por anuncios.
OFICINA: Cuesta de Moras, contigua á la de "El Día", frente á la casa de habitación de don Manuel Carranza.

Librería y Papelería de Padrón y Pujol

Papel rayado

ACABA DE LLEGAR EL

Almanaque BAILLY-BAILLIERE

PARA 1902

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRACTICA

Precio \$ 1-00 el ejemplar

Obras de autores célebres

á 40 céntimos el ejemplar

El Titiritero de la virge, por Anatolio France
Dos queridas, por Alfredo de Musset
Misterios del amor, por Enrique Sienkiewicz
Amores adúlteros, por Daudet, Maupassant, Coppée
Dos aventuras, por el Conde León Tolstoy
Miserias de la vida conyugal, por H. Balzac
Los pecados de la juventud, por E. Souvestre
La señorita de oro, por Catulo Mendes
Imitaciones, por el Conde León Tolstoy
Adulterio, por Adolfo Belot
La Mujer del Diputado, por Emilio Zola
La virtud en la deshonra, por Catulo Mendes
La pequeña Emperatriz, por Catulo Mendes

Storias y ángeles para portales

FELICITACIONES PARA AÑO NUEVO

Agendas de Bufete

ALMANAQUES ESFOLIADORES
Y FESTIVOS

LIBROS DE CUENTOS

Gran surtido de lápices

Se despacha inmediatamente todo trabajo de imprenta
Avenida Central, Oeste, N° 57.—Apartado del Correo, 224.

NOVELLAS